

EL MERCURIO *HACE 30 años*

Chile ingresa al APEC



El 11 de noviembre de 1994 nuestro país se convertía en la primera nación sudamericana en formar parte del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico. Y, con ello, pasaba a participar de una instancia de negociaciones y alta política regional "donde se discuten tendencias

futuras en temas tan relevantes como la regionalización, la competitividad y el libre comercio en el área", consignaba "El Mercurio".

Se añadía que este mecanismo de consulta política, conformado por otros 17 miembros, "postula para el año 2020 la creación de una zona de libre comercio, para lo cual se ha propuesto una desgravación arancelaria gradual".

El ingreso oficial de Chile se dio durante la inauguración de la VI reunión ministerial de la organización en Yakarta. Ahí, en la capital de Indonesia, el ministro de Relaciones Exteriores, José Miguel Insulza, destacaba el hecho como una oportunidad histórica para integrarse a la región más dinámica del mundo y ser un nexo para el intercambio comercial entre América Latina y la Cuenca del Pacífico.

Días más tarde llegaría a la cumbre de líderes del APEC (en la imagen) —en el marco de una gira por Australia, Indonesia, Japón y Corea— el Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle, encabezando "una de las misiones empresariales más grandes que haya salido del país en busca de capitales, para introducir a Chile en el mercado del Asia-Pacífico". El mandatario enfatizaba la relevancia de la admisión de nuestra nación, que calificaba como "un hito en la nueva era de integración y cooperación transpacífica".

En efecto, las cifras que involucraban este ingreso eran más que atractivas: un mercado de más de dos mil millones de habitantes, donde se ubicaban 9 de las 10 economías más importantes del planeta. Asimismo, se leía que el intercambio comercial chileno con los países miembros había crecido considerablemente en los últimos años, con casi un 50% de exportaciones y un 41% de importaciones.

Desde el punto de vista económico, otra de las ventajas de la incorporación de Chile al Apec era el acceso a importantes fuentes de capital, principalmente de los socios desarrollados y de aquellos con superávit de capital. Al igual que "implicará situar a Chile como puerta para los productos, servicios e inversión de Asia en América Latina y para los productos del área latinoamericana hacia el Asia", se concluía.